

El tradicionalismo gaúcho desde la trayectoria de Luiz Carlos Barbosa Lessa: entre los textos, las prácticas y la política

Gaicho traditionalism based on the career of Luiz Carlos Barbosa Lessa: between texts, practices and politics

Matías Emiliano Casas¹

mecasas@untref.edu.ar

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0988-5496>

ZALLA, J. 2018. *O centauro e a pena: Barbosa Lessa e a invenção das tradições gaúchas*. Porto Alegre, Editora da UFRGS, 348 p.

Hacia mediados del siglo XX, los grupos tradicionalistas que recreaban un pasado rural en ámbitos urbanos y centraban sus prácticas en la actualización del mito gaúcho, se habían posicionado como actores insoslayables para pensar las tramas culturales de Argentina, Uruguay y el sur de Brasil. La obra de Jocelito Zalla llegó para echar luz a uno de esos espacios a través del estudio de la trayectoria intelectual de Luiz Carlos Barbosa Lessa y sus aportes a la construcción del movimiento tradicionalista gaúcho. *O centauro e a pena: Barbosa Lessa e a invenção das tradições gaúchas* es un aporte sustancial para los especialistas, por su rigurosa metodología y su erudición teórica, y para el gran público, por su temática y la escritura fluida y generosa de su autor.²

El libro es el resultado de los estudios de maestría de Zalla, realizados en la Universidade Federal do Rio Grande do Sul. La obra representa un desafío para el lector, al menos por tres motivos. En primer lugar, el autor despliega una perspectiva interdisciplinaria que se plasma en el texto a través de los cruces entre investigaciones históricas, sociológicas, antropológicas y literarias. Zalla maneja con precisión conceptual los aportes de cada disciplina para construir su objeto de estudio. De hecho, una figura polifacética como Barbosa Lessa, periodista, productor, publicista, funcionario y, por fin, tradicionalista, pareciera reclamar un abordaje amplio y plural como el que realiza el autor con suficiencia. Como segundo punto, Zalla se permite sortear ciertas estructuras clásicas de los libros de historia. Por caso, en lugar de iniciar con un ordenado estado de la cuestión con la suma bibliográfica de la temática a estudiar, decide ingresar al texto desde otro lado. La opción de comenzar con una anécdota personal vinculada a la identidad gaúcha funciona como una invitación que nos aproxima a uno de los aspectos más enriquecedores y complejos del libro: su recorrido teórico por los conceptos de “identidad”, “tradicción” y “biografía”.

La sugerente pluma de Zalla le permite ensayar un diálogo permanente con los estudios anteriores. Esas articulaciones se van desplegando a lo largo del texto, estrategia que lo habilita a resaltar sus propias hipótesis. Así, discute,

¹ Universidad Nacional de Tres de Febrero / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Los Aromos 6231, Caseros, Buenos Aires Argentina.

² Una versión preliminar del libro fue galardonada en el Concurso Silvio Romero de Monografías sobre Folclore e Cultura Popular, organizado por el Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional, a través del Centro Nacional de Folclore e Cultura Popular

se apoya, complementa y enriquece un vasto y variopinto corpus bibliográfico en el que se destacan los antecedentes planteados por Leticia Nedel (2005) para el caso del tradicionalismo y el folclore sul-riograndense. Como tercer punto, planteo que el libro constituye un interesante desafío para el lector porque su autor tampoco ordena su narración siguiendo una sucesión cronológica fija y cerrada. Si bien el orden general de *O centauro e a pena* comienza con los primeros aportes intelectuales de Barbosa Lessa y finaliza con sus últimas producciones, en el desarrollo se propone un frecuente recorrido de ida y vuelta entre sus textos. De ese modo, el autor logra develar las continuidades y, también, los desplazamientos en la trayectoria intelectual de Lessa, tomando siempre como referencia sus contribuciones al movimiento tradicionalista en particular y a la identidad gaúcha en general.

El primer capítulo del libro es una reflexión teórica sobre los conceptos señalados más arriba. Una vez más, mostrando su audacia para acercarse al lector no especializado, Zalla le sugiere a quien no estuviera particularmente interesado en esos “debates académicos” comenzar directamente por el segundo capítulo (Zalla, 2018, p. 24). No obstante, allí se realizan dos advertencias que conviene destacar porque allanan la lectura posterior. La investigación de Zalla no pretende utilizar los aportes teóricos de Eric Hobsbawm (2002) sobre la “invención de la tradición” en un sentido desmitificador, para desenmascarar al centauro pampeano. Por el contrario, recupera la perspectiva procesual en la construcción social de la realidad alrededor del mito del gaúcho a caballo. Aunque no lo plantee allí de modo explícito, el autor así se desmarca también de las investigaciones historiográficas de la década del ochenta que se habían lanzado a la desmitificación del gaúcho, como se muestra en el capítulo seis. La otra advertencia que favorece la comprensión del texto, a la vez que devela la propuesta metodológica de Zalla, es que no se pretende explicar el origen de la militancia tradicionalista de Lessa a través de reduccionismos (como su infancia rural) o predeterminaciones en su trayectoria intelectual. Por el contrario, el autor se muestra siempre atento a los contextos, las condiciones de posibilidad y las variaciones de su propio objeto de estudio.

A partir del exhaustivo análisis de documentos, entre los que se resaltan correspondencias, publicaciones oficiales y notas variadas del Acervo Barbosa Lessa localizado en Camaquã, junto con el estudio de los libros y artículos del autor, Zalla comienza, desde el capítulo dos, a reconstruir su producción intelectual y su encuentro con el movimiento tradicionalista naciente. En 1947, un grupo de jóvenes del Colegio Estadual Julio de Castilhos organizó una ronda criolla para preservar las tradiciones gaúchas en Porto Alegre. El mismo año, Barbosa Lessa

publicó su relato “Tropeiros”, donde contestaba la revisitada muerte del gaúcho evocando sus componentes míticos. Al año siguiente, se fundó el 35 Centro de Tradiciones Gaúchas cuyo nombre evocaba a los “héroes” de la Revolución Farroupilha. Barbosa Lessa, según muestra Zalla, dirigió con Paixão Côrtes la configuración del nuevo *ethos* tradicionalista a través de la institución de símbolos y prácticas y, sobre todo, de un conjunto de reglas y valores que guiarían la acción social del movimiento gestando una “ética tradicionalista” (Zalla, 2018, p. 95).

El tradicionalismo no solo pugnaba por el rescate de una cultura en permanente “asedio” por las transformaciones sociales de la posguerra sino que se reconocía como una fuerza política “auxiliar al estado”. Como Zalla explica en el capítulo tres, esa intervención política proyectada por Barbosa Lessa no se confundía con una adhesión partidaria sino con una proyección popular del movimiento. El libro analiza las influencias intelectuales norteamericanas de Lessa, como la de Donald Pierson (1953), y su incidencia en el planteo de alternativas ante las dos problemáticas sociales que vertebraron sus producciones: el éxodo rural y la asistencia al hombre de campo. Si el tradicionalismo no era pensado por Lessa como una práctica inocua en términos políticos, tampoco lo era su literatura. Así, en diversos cuentos publicados a finales de la década del cincuenta, incorporaba sujetos generalmente excluidos en los relatos sobre la formación social de Rio Grande do Sul, como el indígena, el negro y la mujer.

La orientación social de Barbosa Lessa estructuró los primeros años del movimiento tradicionalista. Zalla enfoca su cuarto capítulo a partir del contraste entre una perspectiva folclórica y otra militar para la composición del tradicionalismo. La primera, apuntalada por Lessa y triunfante en ese tiempo, preocupada por el “sujeto folk”; y la segunda, centrada más en un gaúcho militarizado y elitista, ritmada por la historiografía tradicional sul-riograndense. Esa orientación social, entre otros factores, posibilitó la conexión con el folclorismo. El mismo año en que se fundó el 35 CTG, se creó la Comisión Nacional de Folclore y, luego, el organismo estadual. Zalla analiza la exitosa confluencia entre tradicionalistas y folcloristas a través de distintas estrategias. Por un lado, reconstruye la investigación y recopilación de Lessa y Côrtes para la “poética” de la danza tradicional gaúcha (Zalla, 2018, p. 180) que se sirvió, entre otras fuentes, de intercambios con tradicionalistas uruguayos. A su vez, estudia la conexión directa entre las actividades de la Comisión Estadual de Folclore y la participación de tradicionalistas que llevó, finalmente, a la incorporación permanente de Lessa y Côrtes en el organismo folclórico. Además, Zalla reconoce otras dos características en el movimiento tradicionalista que favorecieron su coparticipación con la comisión folclórica:

la perspectiva cívico-pedagógica que lo involucraba con instituciones educativas y su carácter no científico que se servía del folclore más como una herramienta que como un fin en sí mismo.

Barbosa Lessa continuó ligado al folclore aún radicado en San Pablo, donde residió desde mediados de la década del cincuenta. En los últimos dos capítulos del libro, Zalla saltea ese interregno para analizar la función pública al frente de la Secretaría de Esporto, Cultura y Turismo y su reencuentro con el tradicionalismo de regreso a Río Grande do Sul. Quizá el alejamiento, no solo geográfico, del movimiento tradicionalista en esos años amerite mayores explicaciones por parte del autor. Sin embargo, ocupado en abarcar también la gestión y las intervenciones de Lessa durante los años ochenta, Zalla realiza un salto temporal significativo. Sin duda, el contenido allí analizado refrenda la decisión del autor, aun cuando permanezcan interrogantes abiertos sobre el “enfriamiento” paulista de Barbosa Lessa.

Con Lessa como funcionario en Porto Alegre, la actualización mítica del gaúcho pampeano se consolidó como una política de Estado. En su actuación pública, persiguió la diversificación cultural y la articulación entre “cultura erudita”, “cultura de masas” y “cultura popular”. Empero, como bien argumenta Zalla, su conexión con el tradicionalismo provocó que lo “popular” fuese recurrentemente confundido con lo “gauchesco”, cuestión que le valió determinadas críticas. Esa tensión entre la pluralidad cultural y el gauchismo también atravesó su literatura, analizada por el autor en el sexto capítulo. Para graficar los desencuentros internos de Lessa, el autor de *O centauro e a pena* opta por contrastar dos producciones, una historiográfica, donde sostuvo una representación de la identidad gaúcha más lusitana relegando las contribuciones negras e indias, y otra memorística, a partir de su libro *Nativismo: um fenômeno social gaúcho*. Allí, Lessa concilia una polémica que iba *in crescendo* al compás del “renacimiento del gauchismo” (Zalla, 2018, p. 288) de los ochenta: las discusiones entre nativistas, identificados con la estética musical y más receptivos a las dinámicas, influencias y transformaciones de sus prácticas, y tradi-

cionalistas, en teoría rígidos, conservadores y reglamentarios. Para lograrlo, ensaya una suerte de *catch all* y utiliza nuevamente lo “popular” como factor aglutinante. En suma, el último texto analizado funciona como testigo de los esfuerzos intelectuales de Lessa a lo largo de su trayectoria y de la gravitación que tuvieron sus textos para la configuración del movimiento tradicionalista.

Con una escritura audaz y una narrativa cohesiva, Jocelito Zalla aporta un estudio relevante para comprender la conformación de la identidad gaúcha. A su vez, las diferentes escalas que moviliza -locales, regionales, nacionales- hacen de *O centauro e a pena* una obra de consulta obligada para analizar las relaciones entre diversas representaciones identitarias. Por último, el libro invita a reflexionar sobre las confluencias entre proyecciones teóricas, prácticas y políticas en el diseño de entramados culturales que revelan una intervención directa sobre vastos sectores sociales. Si queda la “porteira aberta”, como se titula el epílogo, lo es para que nuevas investigaciones atiendan las sugerencias, implícitas y explícitas, que deja el texto. Por su mirada amplia y sus cruces metodológicos, el autor nos devela, tácitamente, que esas investigaciones necesariamente deberán sostener el enfoque interdisciplinario y contemplar los desplazamientos espaciales para alcanzar una cabal comprensión de la extensión del movimiento tradicionalista en la región.

Referencias

- HOBSBAWM, E. 2002. Introducción: la invención de las tradiciones. In: E. HOBSBAWM; T. RANGER (eds.), *La invención de la tradición*. Barcelona, Crítica, p. 7-21.
- NEDEL, L. 2005. *Um passado novo para uma história em crise: regionalismo e folcloristas no Rio Grande do Sul (1948-1965)*. Brasília, DF. Tese de Doutorado em História, Universidade de Brasília, 560 p.
- PIERSON, D. 1953. *Teoria e pesquisa em sociologia*. 3ª ed. São Paulo, Melhoramentos, 330 p.
- ZALLA, J. 2018. *O centauro e a pena: Barbosa Lessa e a invenção das tradições gaúchas*. Porto Alegre, Editora da UFRGS, 348 p.

Submetido em: 02/07/2020

Aceito em: 19/07/2020